

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Badajoz, al mes, pesetas... 1
Provincias, trimestre.... 3

PAGO ADELANTADO

Extranjero, al mes..... 5
Número suelto..... 0 15
Número atrasado..... 0 20

Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

LA COALICIÓN

PERIÓDICO REPUBLICANO-PROGRESISTA.

SEGUNDA ÉPOCA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON PEDRO GAZAPO ALEMAN

ADVERTENCIAS.

Este periódico se publica do-
veces á la semana.

No se devuelven los originales

DIRECCIÓN:

Moreno Nieto, núm. 5

ADMINISTRACIÓN:

Montesinos, núm. 29

a donde se dirigirá la correspon-
dencia.

Para **café**, el de la marca de **LA ESTRELLA**.
Para **café** extra, el de la marca de **LA ESTRELLA**.
Para **café** de aroma cual ninguno, el de la marca de **LA ESTRELLA**.
Para **café** de color subido, el de la marca **LA ESTRELLA**.
Este es el que toma la familia Real de España y el que se sirve en los casinos y centros de la aristocracia.

Punto de venta al por mayor y menor, en el almacén de

D. José Gómez Tejedor,

calle de Múz Torrecos, números 13 y 15 Badajoz.

Los pedidos por ferrocarril se sirven en gran velocidad, desde un kilogramo

IMPOSIBLE

Los sangrientos sucesos que suceden en España de una manera frecuente é inusitada y cuando los últimos de Salamanca, que causaron tanta sensación en toda España repercutiendo hasta en el extranjero, se llevaron á cabo, suponíamos nosotros que ya habrían terminado hechos tan bochornosos para un civilizado país: pero desgraciadamente nuestra equivocación fué grande y con más importancia aún que en Salamanca, como ya dijimos, ha habido sangrientas colisiones en Infesto, Jumilla y Almería, que han salpicado de sangre sus calles y llevado el luto y la desventura al seno de muchas familias, que ni parte ni arte tuvieron en las causas y orígenes de tales "batallas".

Acciones de guerra hubo en la isla de Cuba en que con ira y denuedo peleaba nuestro ejército contra encarnizados enemigos de la patria española y no hubo en ellas tantos muertos por una y otra parte, tal número de heridos, encarnizamiento tan feroz como el que en estos momentos hubo en Almería y en Jumilla y en Infesto.

Aunque de intento el Gobierno Silvela-Maura, hubiera querido desprestigiar á la Guardia civil y acarrearla las antipatías del pueblo, no lo hubiera hecho tan á lo vivo, mandándola que ametralle á ese pueblo, cuando no es esa la misión del benemérito instituto y si la de proteger al caminante que circula por solitarias verdades y hacer que en los campos y despoblados vigile la propiedad cuando ésta no sea respetada por bandoleros y salteadores.

Las elecciones, esa función sagrada del pueblo, por la que se le invita á nombrar sus representantes, las han hecho los gobiernos, por su torpe manera de gobernar, funciones de guerra en que obliga á la Guardia civil á ser factor importante de ellas, pues pone á este Cuerpo á la disposición de un irascible Gobernador y lo que es peor aún, á las órdenes de un alcalde, de un monterilla cacique, que dándose humos de Capitán general, obliga y manda hacer fuego las más de las veces contra un pueblo indefenso y contra aquellos honrados vecinos que no han servido al referido cacique y á los que éste tiene mala voluntad, por motivos, la mayor parte de las veces, personalísimos y de índole privada.

No: así no se gobierna; los cuerpos armados no son patrimonio de los hombres civiles, carecen de la autoridad, del prestigio y del tacto que debe ser siempre modelo de la autoridad.

La Guardia civil debe protestar de esto: la Guardia civil no debe tolerar que se le ponga enfrente del pueblo para ser el blanco de sus iras, tan solo porque á un Gobernador se le an-

toje, ó se levante un día de mal humor y ordene, lo que vienen ordenando esos gobernadores atrabiliarios cuya dimisión ha pedido el pueblo y aún continúan en sus puestos y aún el Gobierno los premia, ó los traslada á otras poblaciones para que á la fuerza y con imposición se los tolere.

Es imposible que este estado de cosas continúe por más tiempo; y si, como se dice, el Gobierno actual no toma una resolución una vez pasadas las elecciones senatoriales, el pueblo sano, el pueblo que quiere la paz y tranquilidad debe buscar el medio de que esto concluya, pues el bienestar de los ciudadanos, no debe estar á merced de un gobierno impopular, como el que por desgracia dispone hoy de los destinos de la nación.

A.

Hay momentos en los pueblos en que la libertad, la verdadera libertad, hay que imponerla por la fuerza: hay que suponer que España se halle pronto en este caso.

A.

El Ejército y la República.

Es inútil que se empeñen nuestros adversarios en atribuir alcance que no tiene á lo que eminentes republicanos han dicho estos días al ocuparse del ejército.

Desgraciadamente para él y para la monarquía, no hay manera de censurar á los causantes de la gran caída nacional, dejando á un lado á los que, á pesar suyo, tuvieron que llevar sus gloriosas armas, por orden de un gobierno de imbéciles, de cobardes ó de traidores, a sollado de los buques y no contra el enemigo.

Y al decir esto, estamos de perfecto acuerdo con los jefes y oficiales de todas las armas del ejército de Cuba que, con profundo respeto á la vez que con grande energía, protestaron contra las órdenes que obligaban á reembarcarse sin combatir al aguerrido, disciplinado y valeroso ejército de aquella isla.

A la vista tenemos aquí notable documento y dispuestos estamos á reproducirlo si fuera menester.

No: el ejército no es responsable del desastre. Lo sería si se hubiera negado á combatir; pero tratándose de soldados españoles y de acontecimientos cuyo origen es conocido de propios y extraños, no cabe ni pensarlo.

Pero, ¿hay quien se atreva á negar que nuestros ejércitos de Cuba y Filipinas hicieron por culpa del gobierno un papel poco airoso en aquellas desdichadas campañas?

Un ejército puede ser batido con gloria para sus armas. Pero los ejércitos ni se crean ni se sostienen á costa de grandes sacrificios, para que cuando llega el momento de defender el suelo de la patria, lo abandonen al enemigo por la

voluntad de un gobierno desatentado. Y reconozcámoslo con pena, con aquella que rebosa en las líneas todas del documento á que nos hemos referido; tales resoluciones no queremos ni calificarlas, no pueden decretarse sino á sabiendas de que traen consigo el desprestigio de las armas, de que arrojan una mancha sobre las banderas de la patria y de que borran con un sólo trazo muchas páginas de la historia nacional.

¿Es culpa nuestra que así sea?

No se molesten, pues, los que tal estado de cosas crearon, en presentarnos como enemigos del ejército. Para él todas nuestras consideraciones y nuestro afecto; para los que comprometieron su nombre y su prestigio, nuestras censuras y nuestro desprecio.

No hay nada que justifique el uso del mausser en las calles y contra el pueblo.

CLARIDADES

Di en que Maura, el que tenía que hacer la revolución desde el poder, está dispuesto á abandonar el ministerio de la Gobernación.

Casi lo sentimos porque de continuar su acertada política, pronto había de estallar la revolución; pero la de abajo, la de la calle.

Ha adquirido carácter de actualidad aquello de "no toqueis la Marina."

Se asegura que el miércoles próximo serán repuestos en sus cargos los comandantes de los puertos de Bilbao, Vigo, Ferrol y otros marinos de graduación que cometieron actos de indisciplina.

Todo lo dispondrá el ministro nada más que por haberlo impuesto algunos contralmirantes y haber recibido indicaciones indirectas de elevadas esferas. ¡Muy bonito!

¿Qué sucedería si tuviéramos buques y se diesen Topetes!

Ante el movimiento republicano que se dejó sentir en todo el país, el Fiscal del Tribunal Supremo ha hablado, ó le han hecho hablar, para decir que tiene su sanción en el Código el hecho de gritar: ¡viva la República!, no estando en período electoral.

La teoría, es de lo más nuevo que se conoce: teoría principio de siglo, como si dijéramos.

¿Con que dar vivas á la República en Badajoz, puede ser un delito, ahora, por no haber elecciones, y dejar de serlo en Montijo, si llegara á haberlas?

Bue o, hombre, bueno.

¿Que ni aun á la justicia se respete en nuestro país por los gobernantes, y se esté viendo todos los días el modo de ponerla en ridículo!

Vamos, que es sensible.

El famoso gobernador de Madrid, señor Sánchez Guerra, uno de los que merecen figurar en el Índice Democrático por sus humanitarias hazañas, al ver que en los barrios bajos cundía el uso del gorro frigio, ha prohibido el ostentar este chirimbolo, como diría el maestro Va'era.

Es un mal síntoma, revelador del estado de ánimo de los cortesanos, cuando se preocupan de gorro más ó menos. ¿Qué ocurrirá cuando el país se decida á dar muestras más expresivas de su monarquismo?

La Correspondencia de España asegura que dentro de poco se dictará una disposición ministerial para que la fuerza pública pueda usar dentro de las poblaciones un armamento de menor alcance que el actual.

La cosa tranquiliza. Ya no se matará con el mauser en los poblados. Se operará con el remington ó con algún nuevo instrumento de trabajo inventado por la humanitaria sociedad política Silvela, Maura y C.^{as} de Jesús.

Por si habían de ser cuatro las senaduras vitalicias que se le dieran á los liberales, deshechos, ó habían de ser más, armaron una zambra Silvela, Montero Ríos y Vega Armijo, que no se ha podido más.

Las voces de los ilustres se oían en el palacio de la plaza de Oriente, adonde los que se consideraban rebajados en su *dirinidad*, querían hacer que llegasen también en forma de solicitud, sus demandas de *justicia*.

Como se hubiera tratado de algo que beneficiase al país, no hubieran peleado tanto ni con tanta desesperación.

Para desmoralizar, envilecer y deshonrar á España con una entrega bochornosa é inícuca, fueron todos á una.

Pero esto es otra cosa.

Allí se salvó la corona que era lo importante, aunque se hundiera la patria. Esto es otra cosa.

La Epoca, con arrogancia silvelista, ha dicho que en el Parlamento quiere ella ver al Sr. Costa; a li, donde hay tan buenas espadas... monárquicas.

Si, las espadas de Bernardo, que ni pinchan ni cortan.

Si todas están como la daga de don Francisco, ¡vaya unas lindas alhajas!

El cuerpo de seguridad está en el mismo estado que el partido gobernante, y el que dejó de gobernar hace poco, y la misma monarquía: en plena descomposición.

Con tenientes como Zumel, el señalado como matador del desventurado *Huspiria*; con coroneles como Elias, que también ha salido rana; con gobernadores como Sánchez, ministros como Maura y Silvela, y régimen como el actual, no puede ocurrir otra cosa.

Siquiera por caridad, ayudémoslos á todos á bien morir.

Pidal ha rifado con Silvela, por lo de costumbre, por si éste le dió ó no le dió ó dejó de darle entrada en el ministerio á su hermano y á algún otro amigo.

Y en su disgusto de carlista resellado, condenó á D. Francisco á no aceptar la presidencia del Congreso.

Y D. Paco, que estaba deseando esta solución para darle el puesto á Villaverde, diría, de seguro:

«¡Ahí me las den todas!»

Villaverde será nombrado presidente del Congreso.

La pescó.

Y decía el de la Merced que vino á Madrid solo á votar.

«A por jamón y á ver al duque.»

Ya se lo dijimos nosotros.

Los extortores de un régimen monárquico y clerical, son mil veces más dañinos y abundantes en sangre que las revoluciones de otros progresivos y anunciadores de nuevas y amplias ideas.

El turno del pueblo

Los labradores y braceros del campo, los menestrales, obreros de la industria y proletarios, que son en España más de diez y siete millones y medio, han pagado con ríos de sangre y de oro, en cien años de guerra, la civilización que disfruta el medio millón restante: sus libertades políticas, su derecho de asociación, su inviolabilidad del domicilio, su seguridad personal, su libertad religiosa, su libertad de imprenta, su desamortización, sus comodidades, su prensa diaria, sus teatros, sus ferrocarriles, su administración pública, su Parlamento; todo eso que á la masa de la nación no le ha servido de nada ni le sirve, porque el pueblo no sabe ó no puede leer, no se reúne, ni se asocia, no imprime, no vota, no viaja, no le hostiga la duda religiosa, no compra ni usurpa haciendas al Estado, no conoce oficinas ni tribunales sino en figura, instrumentos de la opresión caciquil, incontrastable...

Y sin embargo, esa minoría de ilustrados y de pudientes, clase gobernante, no se ha creído obligada á corresponder á tantos cruentos sacrificios con uno solo, dejando alguna vez de gobernar para sí, gobernando un día siquiera para los humildes, para la mayoría, para el país.

¿Parecerá ya hora de que le llegue su turno al pueblo?

JOAQUÍN COSTA.

COMIDIL A CASERA

De motu proprio

En el suelto del número anterior, que llevaba por título *Pequeñeces evangelizantes*, aparece una errata de gran bulto, que el buen sentido de nuestros lectores habrá subsanado, pero que nos creemos en el deber de aclarar, de nuestro propio impulso; porque LA COALICIÓN, que no combate por sistema y que, aún cuando censuramos lo que digno de censura estima, no tiene por costumbre rebasar los límites de las buenas formas y mucho menos la de injuriar bajo ningún pretexto, sosteniendo, hasta en sus ataques, la alteza de miras y la dignidad de lenguaje de que debe hacer ostentación todo periódico culto, se cree en el deber de subsanar esta errata de los cajistas.

En dicho artículo, en la línea 43 de la columna segunda de la segunda plana, donde se lee SEMOVIENTES, debe leerse y escribió el autor del suelto SEMINARISTAS. Nadie ha llamado la atención acerca del grave lapsus que rectificamos, haciéndonos creer que el buen sentido de los lectores subsanó el error de caja; pero la aclaración la hacemos, aparte de por estimarla de nuestro deber, tratándose de un error de bulto, porque no queremos que por equivocación que lamentamos, alguien pueda tener á nuestro periódico bajo el peso de un juicio menos piadoso.

En el mismo suelto, por falta de claridad de la nota en que se nos denunciaba el hecho que comentábamos, hubimos de decir que el Sr. Calvo abofeteó á uno de los «Operarios diocesanos» encargados de la vigilancia y custodia de los seminaristas de San Atón, siendo así que no fué á uno de dichos señores y sí al seminarista José Rodríguez Flores, á quien dicho Sr. Díaz Calvo amonestó en dicha forma. Así nos lo manifiestan dichos señores «Operarios diocesanos», á cuyo ruego hacemos la presente rectificación.

En cuanto al resto de dicho suelto, que tan grande marejada ha causado en el elemento clerical de Badajoz, sólo tenemos que manifestar que el redactor de LA COALICIÓN encargado de la confección del suelto de referencia, no hizo otra cosa que atenuar mucho la nota facilitada por la persona que nos suministró los datos, cuyas incorrecciones de forma y cuya gravedad de fondo aparecen muy paliadas en nuestro suelto.

Si pues tan fuerte marejada ha producido nuestro suelto, después de despojarlo de sus durezas é incorrecciones, figúrense nuestros lectores la lluvia de excomuniones que hubiese caído sobre LA COALICIÓN, si llevados de la impresión del mo-

mento, no hubiéramos atenuado la nota que poseemos.

Y conste que esta atenuación obedeció como es natural á nuestro afán de contener la impresionabilidad de ciertos temperamentos de esta casa y al respeto que tenemos á nuestro periódico, en cuyas columnas no tienen cabida las intemperancias de forma ni de fondo.

Todos iguales

Poquito á poco van llegando noticias de todas partes respecto á las últimas elecciones.

Las últimas que fueron en nuestro poder, hacen referencia al distrito de Llerena.

Creíamos nosotros que D. Pedro Gallardo, máximo cacique liberal de aquella comarca, era más liberal y menos cacique que otros caciques de la propia tierra, que no pasan por ser tan liberales; mas nuestro error debe haber sido grande, cuando á un colega nuestro de Madrid, le ha inspirado la conducta del Sr. Gallardo, en las últimas elecciones, el siguiente suelto:

«Ardides, marrullerías y patrañas del caciquismo.

En la Granja de Torrehermosa (Badajoz) hubo el día de la elección de diputados á Cortes un motín considerable, por virtud del que fueron quemadas algunas casetas de consumos.

Este pueblo es feudo del cacique del distrito y diputado por Llerena, D. Pedro Gallardo, que para sostener su pendón á favor de la ignorancia de sus siervos, los «tiene» en su escuela desde hace nueve años. El motín contra los consumos fué promovido por los mismos elementos de Gallardo, iracundos al ver que los republicanos, separándose briosamente de su mesnada, iban á votar en grupos numerosos, no obstante las amenazas de procesamiento y cárcel para los que no apoyaban la candidatura monárquica.

Resultado de esto es que á los republicanos de dicho pueblo se les persigue y se les detiene con pretexto de los citados sucesos y con objeto de que no vuelvan á rebelarse contra los designios de su amo y señor.

Como pedir justicia á un gobierno conservador equivale hoy á llamar á Cachino con dos tejaz, apelamos á la solidaridad de los republicanos de toda aquella comarca, ya organizados por efecto de la reciente propaganda de nuestros amigos los Sres. Zamacois, Segura y Barriobero, para que enseñen á los caciques de por allá procedimientos más honrados para ganar elecciones sin hacer víctimas ni cometer infamias, como las hemos ganado en Madrid, Barcelona, Valencia, etc.»

A esos republicanos de Llerena y su distrito, que por serlo, lo cual ya supone una gran virtud, sufren persecuciones y quebrantos del dueño y señor de aquella tierra, les ofrecemos desinteresadamente las columnas de LA COALICIÓN, para que desde ellas se defiendan, para que en ellas se vayan cobrando en la forma que entiendan, de las *fazanas* de nuestros enemigos.

Vengan, vengan antecedentes y datos, que ya iremos poniendo á raya á esos modernos señores feudales, que se afanan por el restablecimiento de la horca y el cuchillo, para aquellos que no se acomodan á seguirlos por la senda de sus egoísmos, de sus vanidades y de sus ambiciones; para los que rehusan hacerse cómplices de sus amanos, de sus atropellos y de sus injusticias, para los que protestan y reniegan de ellos, porque saben bien que son los mayores y los más terribles enemigos que tiene la patria.

Hay que andar derecho, Sr. D. Pedro Gallardo.

Hay que defenderse á todo trance, correligionarios de Llerena.

No pasan días por ellos

Nuestros clérigos son siempre los mismos: en agravarse y en desagraviarse pasan el tiempo tan lindamente.

Hay oposiciones á una de las canongías de su Santa Iglesia Catedral; se sabe que extraordinarias influencias hacen la guerra á una de las más grandes virtudes, á una de las virtudes sobre que debe estar cimentada la Iglesia, á una de las virtudes que Jesucristo señaló en sus predicaciones por la tierra; se teme que las debilidades de un purpurado, ya muerto, y por lo tanto, respetable para nosotros, produzcan su efecto en la elección; el Cabildo se divide al votar; pero la injusticia triunfa, y los clérigos comentan á satisfacción el suceso, y hay entre ellos quien no se para en barra para lanzar en conversaciones más ó menos privadas, acres censuras contra los que ayudaron á ella ó los que se pusieron en frente.

Exarcebados los ánimos de algunos, se valen de sus mañas para llegar á la prensa liberal en protesta de lo hecho.

LA COALICIÓN, bien penetrada de lo ocurrido, protesta del suceso y señala el mal, tanto más sensible cuanto que nace de los

que más debieran velar por el triunfo de la justicia; hace comentarios quizá más comedidos de lo que merecieran las versiones que por todas partes corrieran, al calor, sin duda, de las manifestaciones del clero mismo, y... *pumba*: visita de desagravio al obispo por parte del clero catedral y parroquial entre los que había, claro es, muchos que habían ayudado á hacer la triste atmósfera, á levantar la desagradable polvareda que con razón se levantó en el asunto.

Viene casi al mismo tiempo que dicha cuestión la venta de las antiguas y riquísimas colgaduras que tenía la iglesia Catedral, regalo, si mal no recordamos, del obispo Minayo; el Cabildo también se divide en esta cuestión, entre los que creen que debe hacerse así y los que opinan en contrario; se comenta el hecho de que dispuestos á venderlas, se haga preterición del que paga más, y se pacte la venta con el que paga menos; una carta de uno de los mejores proponentes, dirigida de Sevilla á un compañero nuestro en la prensa, así lo atestigua; gente de iglesia, ó muy apegada á ella, trae la noticia á nuestro periódico; LA COALICIÓN se preocupa de ello y censura la venta de tales colgaduras, sobre todo la mala venta, y á falta de argumento mejor que oponer á sus palabras, y por si había en ellas algo más ó menos molesto para el obispo, á quien el clero en su mayoría era el primero en censurar, mensaje de adhesión á éste, que suscribió el Cabildo Catedral y el clero de las parroquias, no católicas cuantos actos más de sumisión, en los que tomaron parte, de seguro, muchos que estaban conformes con el espíritu de nuestros sueltos y condenaban la desdichada venta de las tales colgaduras.

Viene ahora el acto, incorrecto á todas luces, realizado por quien hoy desempeña funciones de autoridad en la iglesia pacense; persona á la que no hemos de citar, nos viene con una nota condenatoria de tal acto, á la que por lo brusca y por lo dura, no hay nada más que pedir. LA COALICIÓN se informa, y penetrada de que lo fundamental de ella es cierto, lo condena, prescindiendo de las frases gruesas y de los conceptos de evidente mal gusto que en referida nota aparecen, y el clero parroquial, aquel clero que con tan poca fortuna, tanto se afanó porque fuese nombrado obispo de la diócesis el Sr. Díaz Calvo, acuerda visitar á éste en desagravio de lo que se había dicho apropiosito de lo ocurrido en la mañana del día 2 de Mayo, y los seminaristas se alborotan también por esto, y según el *Nuevo Diario* ha dicho, por «el mal estar que sienten desde que se hicieron cargo de. estábamos los padres que hoy lo rigen.»

Ante tantas mojigangas de agravios y desagravios, de censuras privadas y adhesiones ó servilismos públicos; ante tanta enemiga real entre unos y otros elementos clericales y tanta armonía aparente, no sabemos si enfadarnos ó reírnos.

Mejor será lo segundo, porque á nuestro juicio no merecen otra cosa esas luchas de los clericales que buscan desahogo á sus torpes pasiones en la tribuna de la prensa, y luego se rectifican á sí mismo realizando por cobardía ó por egoísmo ó por conveniencia, actos que á nosotros ni nos enfriaban ni nos calentaban.

Decididamente nuestro clero, como decimos al principio, es hoy el mismo de ayer.

Por él no pasan días.

La verdad en su punto.

Bien informados y por corteses manifestaciones del Sr. Gobernador civil hemos sabido que el cacheo de que fueron objeto los obreros de Badajoz el día 1.º de Mayo, después de terminada la manifestación y al salir del Casino republicano, no fué decretada por la primera autoridad de la provincia, y sí por sus agentes que, mal inspirados, sin duda, aplicaron á nuestros obreros, que con la mayor tranquilidad y cordura se retiraban á sus hogares, lo que ha tiempo está determinado como medida de prevención y con carácter permanente para los parroquianos de algunos cafés y establecimientos públicos de la capital.

Es evidente que el cacheo se llevó á cabo en momento inoportuno y con pacíficos obreros; que lo practicaron una ó dos parejas de orden público; que se recogieron más de cuatro navajas y algunas de ellas aun no han parecido, y que el motivo de que los trabajadores que nos denunciaron el hecho lo atribuyeran á orden del Gobernador, tuvo racional aplicación, ajustándose al siguiente y sencillo razonamiento: practican el cacheo los agentes de orden público, pues, hasta que haya prueba en contrario, es lógico deducir que prestaron

obediencia al mandato de su jefe superior, habida cuenta de que en circunstancias semejantes, en tan crítica ocasión, es grande atrevimiento, insigne temeridad producir enojo á los que en la fiesta del trabajo habían dado claro testimonio de sensatez y corrección.

Esto es innegable. Y como no censuramos por sistema ni mucho menos por estímulos reprobables que solo mueven y es dado pensar á los espíritus pequeños y menguados, lamentamos el disculpable error de los obreros que nos comunicaron el abuso, felicitándonos á la vez de que el Sr. Orbe no extremara las precauciones, manteniéndose dentro de lo que aconseja una prudente discreción.

Así somos nosotros; calificamos de modo rudo, censuramos con entereza y á todo riesgo; más si por ventura nuestros reproches no fueran justos y nuestras noticias ciertas, sin otro impulso que el de la propia conciencia, sin otra presión que el cumplimiento de sagrados deberes, noble y lealmente rectificamos, volviendo de igual suerte y con la misma energía por los prestigios y el buen nombre de las personas ú autoridades que equivocadamente hemos vituperado.

La elección de hoy.

Casi siempre han sido tranquilas en nuestro país las elecciones de senadores.

Provincia la nuestra en donde domina un caciquismo irritante y odioso, que no tiene nada que envidiar á esas regiones que por tal concepto hicieron célebres Pidal, Montero Ríos, Vega Armijo, etc., y que solo se diferencia de éstas en que aquí el poder dominador está dividido en zonas donde matan alternando los mandarines de turno, de acuerdo éstos, candidatura ministerial triunfante y cuestión resuelta.

Pero ahora la cosa se complicó un poco con la elección de cinco diputados de oposición, que visto su triunfo, no se contorinan con el acta, sino que quieren sacar también rebanada, de lo que el Gobierno creyó era pan comido.

No hay para qué decir que unidas todas las oposiciones, y dispuestas á darle la batalla al gobierno, le podían proporcionar un disgusto morrocotudo.

La suerte de los silvelistas es que entre las oposiciones anda la discordia por... exceso de abnegación para el sacrificio, como siempre; y unos desearían que la candidatura que ellos votasen estuviera formada por estos, y los otros por aquellos, y en estas condiciones, si ninguno se aviene á ser la víctima propiciatoria, con la mayor facilidad pudieran darle el triunfo absoluto á los minsteriales; pues de menos nos hizo Dios, que nos hizo de la nada, y las veletas hemos convenido todos en que siempre están cara al viento.

La noticia de que en la candidatura ministerial no se daría entrada al exdiputado ministerial, Sr. Lopo, cosa que á nosotros nos sorprendió mucho, no ha cuajado, por lo visto.

Había de tener esto lugar bajo la base de que nombraran senador vitalicio al marqués de Lorenzana; pero como tal cosa no habrá podido ser, entre otras razones, por la necesidad que Silvela ha tenido de ceder más lugares de los que estaba dispuesto á otorgar á los fusionistas, la concesión *fiat*, y los silvelistas de por acá, bien satisfechos con la desarmonía de las oposiciones, ven ya triunfantes á sus tres candidatos; al conde de la Torre del Fresno, al marqués de Lorenzana y al señor Peche, marqués de Rianzuela.

Claro es que para llegar á un acuerdo, las idas y venidas han sido muchas, los cabildos bastantes, los noticiones no escasos y los temores de algunos candidatos pasaron de la cuenta al ver que no llegaba la resolución definitiva.

Si las cosas resultan como se dice, el triunfo del marqués de Jerez, del niño de la suerte política, es indudable, puesto que á su candidato, Sr. Peche, le ponían el veto determinado ministeriales.

Al chico de Guzmán le han dado, según cuentan, algunos malos ratos, pero «pobre porfiado... sacó mendrugo», ó lo que es igual, se salió con todos sus empeños, gracias á Dios y al Sr. Maura.

Que aproveche, hijo, que aproveche, y que no haya ninguna contrariedad, cosa que no es esperable, porque... ¡qué oposiciones tan llenas de egoísmos!

No tienen nada que echar en cara á los ministeriales.

¿Imitemos?

Siempre fué pasto de la prensa clerical, el tema de que el liberalismo será

la perdición de España y, lo que es triplemente mas angustioso, la perdición irremisible del alma.

Para ellos el liberalismo es un pecado comparable solo al de Adán y Eva, y aun me quedo corto.

Verdad es que la lógica que emplean para demostrar tal aserto, es de primera fuerza.

«El liberal es ateo!»—exclaman con la misma fé que el sabio exclamó «Eureka!»

Y punto final; lo dicen ellos y basta. Ni más lógica, ni más pruebas hacen falta.

Podrá usted ser un liberal que guarde los mandamientos de la Ley de Dios, pero ¿qué son los mandamientos de la Ley de Dios comparados con las sanles escritas por cuatro astutos, solapados hipócritas?

Váyale usted, ó véngale, mejor dicho, al párroco de este lugar de Montanhez con «creo en Dios sobre todas las cosas y amo al prójimo como á mi mismo», y le contestará que si no ha comprado la bula no hay absolución posible y entrará de lleno en las calderas de Bot ro.

Lo cual no es obstáculo para que quien tan *inocentemente cree* en la necesidad de la bula, se coma, sin bula para ello, ciertos derechos del teniente cura, quien pone el grito en el cielo porque sus intereses quedan tan menoscabados, que apenas puede cubrir las necesidades y la más santa obligación de dar pan á su madre y hermanas.

«Oh, corazón santo el de estos cristianos y por apéndice soldados de Cristo, mantenedores de aquellas sublimes doctrinas que los pícaros republicanos no sabemos guardar, comprando bulas, y transigido con los suntuosos palacios, y joyas y sueldos de los obispos.»

Comparad ahí la noble conducta del párroco de Montanhez, con la sombría conciencia de los republicanos que aman al prójimo como á sí mismos, pero que no compran bulas para comer carne en la cuaresma.

Preguntad á los cuatro sacerdotes más que disfrutamos en Montanhez, lo satisfechos, la armoniosa amistad que los une con el párroco, y vereis, por lo que os contesten, que entre estos y aquellos existe la más evangélica honradez y cordialidad de pensamiento...

Y es que donde hay Religión Apostólica Romana, no caben las maldades, pocias, nátas del liberalismo.

Cierto que el párroco de que me ocupo, sin bula para ello, menoscaba (de un republicano diríamos *roba*) la aliméntación de la familia del teniente cura, pero ¿y la finidad? ¿Cuál es?

¡Ved cuan santa y meritoria! Lo hace sencillamente para ceder derecho á que el obispo no dé al pobrecito del sacristán, por que el párroco tiene pasión, en todo el buen sentido de la palabra.

¿Qué pecado es, pues, desnudar á un santo, si con sus galas se viste á otro, aun cuando este es mucho menos necesitado?

Pues, ¿y la resignación evangélica con que oye de los sacerdotes adscritos á la parroquia, las quejas de lo que ellos—¡infames!—llaman injusticias?

¡Aprended, republicanos, de este soldado de Cristo!

Aprended, y evitaredis que la prensa clerical, afirme con tanta razón que sois la perdición de las almas.

Aprended con el ejemplo que nos da un clero tan selecto, y la salvación de España, y sobre todo la salvación de las almas será un hecho innegable.

Imitadle, no os fijéis en pequeñeces como en la soberbia de su carácter; no pareis mientes en que sin fijarse en lo delicado que es para la mujer soltera, armarle un escándalo en el confesionario, hacerla derramar lágrimas y dejarla sin absolución, puede dar pábulo á creerse que esas dos dignísimas señoritas han cometido un pecado mayor que el de María Magdalena, á quien Jesús bendijo y un Papa llevó á los altares. Bien empleado les está á esas dos señoritas la dulce amonestación y la negatiba, por el incalificable delito de asistir á un baile de sociedad y presar un adorno con igual objeto.

Ahora bien: ¿luda's que llegado el día de dominar en España esos santos varones del clericalismo, y si preciso fuera, con su apéndice la Santa Inquisición no sería éste—hoy valle de lágrimas—un valle tranquilo de aceite candente, en el que la justicia rebosaría y el alma

tendría la segura salvación, aun cuando el pellejo se achicharrase?

Sí, incautos republicanos; no basta guardar la Ley de Dios; por cima de ést hay que guardar la que estos santos varones con faldas, nos imponen, y extender la infalibilidad no hasta el Papa, nuestro desgraciadísimo prisionero; extendidla hasta el último párroco, si como el que disfrutais en Montanhez, es tan digno de imitar sus actos.

Os lo ruega vuestro apasionado correigionario

F. MARTINEZ.

Montanhez, 5 Mayo 1913.

No está el año de suerte

Los telegramas del *Nuevo Diario* de hoy, suponen al Sr. Marqués de Vadillo hecho una draga y dispuesto á dimitir el cargo de ministro de Obras públicas, porque á su futuro consuegro, el pacientísimo marqués de Lorenzana no le han dado una senaduría vitalicia (esto último no lo dice el *Nuevo Diario*, pero lo decimos nosotros, porque tenemos datos para creerlo así)

Verán ustedes como no llega la sangre al río.

Verán ustedes como eso es «agua y ventu», que dicen los portugueses.

No está el año de suerte.

¡Para lo que se perdía!

De limosna y banquete.

Como en este país todo está tan fuera de quicio y se ven y se observan á diario cosas tan extravagantes, maldito si nos sorprendió la noticia de que el Alcalde de La Albuera había pensado celebrar la restauración del monumento que se levantó hace medio siglo en recuerdo de la memorable batalla de aquel nombre, con un banquete de 120 cubiertos.

En otras condiciones llevada á cabo la restauración, y disponiendo el municipio de La Albuera de fondos sobrados para cubrir decentemente todas sus atenciones, la de enseñanza en primer término, quizá pudiera ser dispensable la iniciativa gatronómica del Alcalde y Ayuntamiento de La Albuera; pero cuando la Diputación tuvo que incluir en sus presupuestos unos pocos de años, lo que no pudo atender nunca: cuando un particular, el Sr. Conde de la Torre del Fresno, digámoslo en su honor, tuvo que salir al pago de la restauración del monumento, y cuando, en fin, de limosna, y so pretexto de que ni el Municipio de La Albuera ni la Diputación tenían una mala peseta que destinar á las obras, se hizo todo lo que se hizo, resulta altamente censurable el que ahora se pisen en banquetes que han de costar casi tanto como la restauración del Monumento.

Porque una de dos: ó había ó no había dinero; si lo primero, no debieron mendigarse 2.000 peretas de la Diputación, ni menos aceptarlas de un particular; si lo segundo, allá va esta pregunta: ¿de dónde va á sacarse para pagar tales misas ó tales cubiertos?

Cuestión es esta sobre la que debe meditar mucho el Alcalde y Concejo de La Albuera.

Los monumentos no necesitan de aderezos bucólicos para simbolizar algo glorioso.

El tiempo.

Ateniéndonos á la temperatura lo mismo que á los fenómenos meteorológicos, estuvo muy bien puesto á nuestro reino el nombre de *Extrema dura*

Se trata del calor, y cuando en nuestra tierra dicen los rayos solares allá vamos, los pájaros se caen muertos con la boca abierta: se trata de frío, y como éste quiere apretar, no tenemos mucho que envidiarle á nuestros pueblos del norte: es tiempo seco el que da en hacer, y lo mismo se lleva sin llover dos ó tres semanas, que tres ó cuatro meses; le da por lo contrario y también toca el extremo.

Estó último es lo que nos ha ocurrido ahora.

Estuvo desde Enero hasta fin de Abril sin caer una gota de agua ó poco menos; pero dijeron ahora las nubes allá vamos, y todos los días nos hacen algún obsequio, y el aire, y la ventisca y hasta el granizo, son el pan nuestro de cada día.

Ciento para que llueva, y doscientos para que deje de llover, esta es la frase aplicable en materia meteorológica á nuestro país.

Del mal el menos que en esta ocasión el agua pertinaz ha venido á salvar en gran parte la cosecha de cereales; pues si á las

habas y á parte de la cebada no le alcanzaron sus benéficos influjos, en cambio para las avenas y trigos no hay más que pedir, aprovechando también quizás á los garbanzos, como aprovecha á la ganadería.

Un poco pesada se va poniendo ya el agua en esta ocasión; pero, si no fuese por el frío que la acompaña, y que en realidad no reporta bien alguno, era cosa de resistirla más todavía, sin otra contrariedad que el retraso de la recolección.

Nosotros que nos dolíamos del daño que con la sequía se esperaba para nuestros labradores, nos sentimos hoy relativamente satisfechos.

Cada palo aguante su vela

Una representación de los profesores del Seminario nos ruega hagamos constar en las columnas de este periódico, como no es cierto que el padre de un seminarista acudiera á quejarse al rector de aquel centro, de los malos tratos que en el mismo se daban á su hijo, ni que la propia quijá reprodujese un grupo de alumnos de San Atón.

Al acceder al ruego, cúmplenos hacer constar cómo tal noticia la dieron á LA COALICION, algunos sacerdotes, cuyos nombres llamamos, guardádoles una consideración que no merecen, y que deben tener en muy poco su seriedad y en menos el respeto y el decoro que deben á la ropa que visten y al cargo que ejercen, si no demuestran que tenían datos bastante para suponer ciertos sus informes.

Si mentir á sabiendas de que se produce daño al prójimo es feo, y condenable en cualquier seglar, digasenos cuánto más no ha de serlo en un sacerdote, en quien se llama representante de Cristo en la tierra.

Arte y Artistas

Anoche debutó en el teatro López de Ayala la celebrada artista «Miss Geraldine» y el cuadro de zarzuela que dirigen los primeros actores Guillen y Molinero

El programa lo formaban la zarzuela en un acto nominada, «El naufragio del vapor María», el dialogo cómico que se titula «Sonambulismo» y los números que corren á cargo de la Geraldine, ó sea, «E trapecio oscilante y salto mortal á la cuerda» y la «Danza Serpentina».

El auditorio se rió mucho durante la representación de las dos obritas; celebró el mérito indiscutible de la Geraldine en su trapecio oscilante y en la cuerda, y aplaudió á rabiar en la «Danza Serpentina» donde hace transformaciones verdaderamente originales.

Hoy habrá función tarde y noche, trabajando en ambas la Geraldine, que en la función de noche se presentará al público bajo otra fase de su talento artístico, representando la protagonista de *La tonta de capriote*.

DE AQUI Y DE ALLA

En virtud del ofrecimiento que el empresario de nuestro circo taurino, don Antonio Soler, hizo á comercio en carta dirigida al Presidente de la Cámara, y cuya carta vió la luz pública en el último número de LA COALICION, en la tarde de hoy se reunió la Junta directiva de dicho organismo mercantil.

Ignoramos como pensarían los que se han preocupado de la cuestión; pero no creemos sea mucho adelantar que estuvieran en mayoría los que entiendan que debe aceptarse la proposición que hace el Sr. Soler, que tiende á beneficiar al Comercio, siempre que éste esté dispuesto á repartirse las entradas que demanda.

Veremos si nos equivocamos.

Escrito este suelto, llega á nuestras noticias que la Junta, á la que ineludibles y perentorias ocupaciones impidieron asistir á algunos de sus individuos, acordó desear en absoluto la proposición del Sr. Soler.

¡Asomrad's estamos! Hablaremos de este asunto en otro número.

De Alburquerque nos anuncian el envío de escritos, en defensa de la honra de un querido republicano y amigo nuestro, que ha tratado de empañar un periódico de la provincia en la antevista

pera de las elecciones de diputados á Cortes.

El republicano á quien aludimos, valiente, leal, esforzado, á quien le debe en gran parte Alburquerque el dominio de una situación republicana y de una administración decente que, según nuestros informes, no disfrutó hace muchos años, merece que los hombres que en dicho pueblo están persuadidos de su honradez, como lo estamos nosotros que lo tratamos hace ya mucho tiempo, y sabemos que aquel organismo no está construido para nada deshonesto, den fé, como parecen tratar de hacerlo, de lo injustas de ciertas acusaciones, que ni en el ardimiento de la pasión política y electoral pueden tener explicación ni disciplina.

Hay que distinguir entre el descuido y la maldad, entre la desgracia y el pecado.

Lamentamos el suceso ocurrido en su propia casa, al Alcalde, Sr. Muñiz que le obligó á guardar cama por haberse hecho algunas quemaduras en la cara y en las manos, y celebraremos que no sea cosa de cuidado.

Se encuentra en Badajoz nuestro amigo y correigionario el capitán que fué de Covadonga, y como tal tomó parte en los sucesos del 5 de Agosto en Badajoz D. Antonio Pozo.

Bien venido sea.

¿Para qué queremos andar con noticias de que legó á esta capital D. Fulano ni D. Mengano, con motivo de las elecciones de Senadores?

Con decir que se encuentran en Badajoz casi todos los caciques monárquicos mayores y menores de la provincia, está dicho todo.

Solo hemos de agregar, que, como de costumbre, vienen á hacer la felicidad de la patria.

Se encuentra ligeramente enfermo D. Ruben Landa y Coronado.

Nos alegrará su pronta mejoría

Con toda felicidad ha dado á luz un niño la digna esposa del joven farmacéutico D. Antonio de Miguel.

Nuestro parabién á los padres.

En los últimos días hemos tenido el gusto de saludar en Badajoz á nuestros buenos amigos D. Juan Mellado Calvo y D. Juan José Vázquez, Secretarios de los Ayuntamientos de Bodonal y Alburquerque respectivamente.

Se han puesto al público en las estaciones los carteles anunciando el barato á Madrid para las fiestas de San Isidro. Los precios para toda nuestra línea son los mismos que rigieron en el año anterior.

De Badajoz á Madrid, en 1.ª, 68 pesetas; en 2.ª, 48, y en 3.ª, 30.

La ida puede hacerse del 10 al 14 de Mayo ambos inclusive, y la vuelta, del 15 al 25.

En los últimos días hemos tenido el gusto de saludar en Badajoz á nuestros estimados amigos D. Waldo Chacón, de Villagarcía y D. Julian Fernández, de Villar del Rey.

Para inspeccionar los trabajos de extinción de langosta, ha marchado de esta capital, con el propósito de recorrer algunos pueblos de la provincia, el Ingeniero Jefe de los trabajos agrónomos, D. Manuel Saenz Temple.

Nos parece que para la extinción, este año, no habrá mejor medicina que el tiempo.

Y que puede ser radical.

A los compromisarios para Senadores

¿Queréis comprar postales de lo más hermoso que se ha producido?

¿Queréis comprar libros de los mejores autores?

¿Queréis comprar objetos de escritorio de lo más nuevo?

¿Queréis comprar artículos de piel de lo más fino?

¿Queréis hacer impresos?

Pues acudid á la imprenta de D. Antonio Arqueros, Larga, 48, frente al palacio de la Diputación.

LA PATERNA

COMPANIA ANONIMA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Fundada en 1843

Autorizada por reales ordenes y decretos en España, Francia, Bélgica, Italia, etc., etc.

Establecida en Paris rue Mégars, núm 4 y en Barcelona, plaza Cataluña, núm 12

Capital social, reservas y primas. Sesenta y nueve millones de pesetas.
 Capitales asegurados. Cincuenta y siete mil millones id.
 Sinistros pagados. Cien millones id.

Durante 55 años de gestiones en España, la Compañía «La Paterna» no ha tenido el disgusto de deplorar ninguna queja justificada por parte de sus numerosos asegurados, admitiendo, en caso de discordia, la competencia del tribunal del distrito donde ha sido firmada la póliza de seguro.

Sub-Directores apoderados de la Compañía en la provincia de Badajoz

Sres. Rabanal y Puebla, calle Chapin, núm. 23, en Badajoz.
 Sr. D. Carlos de Tieda, calle Alfonso IX, núm. 26, en Mérida.
 AGENTE: Sr. D. Toribio Fernández, con residencia en Almendraejo.

Agujas, Piezas sueltas y Accesorios

SINGER

MAQUINAS SINGER PARA COSER

19, PLAZA DE LA CONSTITUCION, 19

BADAJOS

VENTAS AL PLAZO

SOLIDEZ.

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA

VENTAS AL PLAZO

SMEHO

OBTINIO

VENTAS AL PLAZO

ELEGANCIA